

Islámico (RBDI), Primera Parte", como parte de los *Cuadernos de la Biblioteca Islámica "Félix Mª Pareja"*, nº 55, firmando el trabajo Mª F. Carnicero, M. Fierro, S. Peña, D. Serrano y A. Zomeño. La obra tuvo una buena acogida, como lo prueban las amables reseñas que les dedicaron L. Zwaini y L. Buskens en el *British Journal of Middle Eastern Studies*, XXI (1994), págs. 144-146, y H. Krüger en *Die Welt des Islam*, XXXVI/1 (1996), págs. 141-142.

Un nuevo equipo de trabajo, constituido por A. Fernández Félix, M. Fierro, C. de la Puente, D. Serrano y A. Zomeño acometen de nuevo el proyecto en el año 1996, actualizando la información dada en la Primera Parte y vaciando nueve revistas no utilizadas en esta Primera Parte, que queda absorvida en este nuevo Repertorio.

Aunque el esquema de presentación del artículo de revista comentado es el mismo (las entradas son por orden alfabético de autores; si un autor tiene varios artículos, se colocan cronológicamente, dándose de todos los trabajos recensados, junto a sus datos pertinentes, un pequeño comentario esclarecedor de su contenido), un par de novedades han mejorado la obra y la han hecho más eficaz.

En primer lugar, se añade una sección que da cabida a reseñas extraídas de las revistas consultadas; esta sección tiene su propia numeración y la estructura informativa que sigue es la siguiente: nombre del autor de la obra reseñada, título de la misma, año y lugar de edición, referencia de la revista en que aparece la reseña y nombre del reseñador. Todo ello coronado con la inclusión de un índice alfabético de los reseñadores.

En segundo lugar, es también novedosa la elaboración de un índice analítico que recoge temáticamente la información reunida, aunque es preciso advertir que, junto a temas específicos del Derecho islámico, se recogen asimismo "temas relacionados" con éste, siempre y cuando se estime que la lectura del artículo al que hace referencia ayudará a una mejor comprensión de algunos aspectos del Derecho islámico.

En fin; sólo no resta felicitar a los autores de este repertorio por su utilidad y el orden de su abundante información, sabiendo que es sólo un paso más, el segundo, de un ambicioso objetivo, que confiamos en que alguna vez lo veamos ultimado; por lo que animamos al equipo de trabajo a continuar en el empeño, cuando las circunstancias y el presupuesto lo permitan.

JUAN MARTOS QUESADA

A. HASNAWI, A. ELAMARANI-JAMAL, M. AOUAD (eds.), *Perspectives arabes et médiévales sur la tradition scientifique et philosophique grecque*, Actes du colloque de la SIHSPAI (Société internationale d'histoire des sciences et de la philosophie arabes et islamiques), París, 31 mars-3 avril 1993, Institute du Monde Arabe, Peeters, Lovaina-París, 1997, XIV + 665 pp.

De acuerdo con su título, este volumen aparece dividido en dos grandes apartados. El primero de ellos dedicado a trabajos de tema científico y el segundo dedicado a los de tema filosófico. De entrada hay que señalar que casi todas las aportaciones se refieren a la producción árabe y que son más numerosas las dedicadas a la Filosofía.

El gran número y la calidad de las aportaciones hace que este volumen sea muy rico y sugerente y suponga una puesta al día de muchos temas. Una idea breve de su contenido, para incitar a su lectura, es lo que ofrezco a continuación.

Los trabajos dedicados a las ciencias están agrupados bajo dos epígrafes: Matemáticas, Astronomía y Astrología; y Óptica, Medicina y Alquimia.

R. Rashed trata de los comienzos de las Matemáticas de Arquímedes en el mundo árabe gracias a la labor de los Banū Mūsā en el s. IX, cuando se traducen dos textos de Arquímedes. Reflejan estas traducciones la amplitud de miras de esta época en la que junto a la actividad traductora se buscan nuevas vías tanto en matemáticas como en otras disciplinas científicas.

Otros trabajos de esta sección versan sobre al-Qūhī y las curvas cónicas, sobre el influjo del Apolonio árabe como catalizador y fermento de la actividad matemática en el mundo árabe y en concreto en Ibrāhīm ibn Sīnān.

*El Libro de las hipótesis* de Claudio Ptolomeo y su conocimiento en el mundo árabe es estudiado en otro trabajo, así como la Astrología de Māšā' Allāh.

A los *Elementos* de Euclides en relación con al-Sīyīzī y con el mundo hebreo (siglos XIII-XV) se dedican sendos trabajos.

Pone de relieve R. Lemay en un extenso estudio el lugar y el sentido de la Filosofía de la Naturaleza en algunos autores árabes de astrología en la época abasí, como son, entre otros, Māšā' Allāh, Abū Ma'sar, Abū Yā'far Ahmad ibn Yūsuf e Ibn al-Haytām, mostrando también la similitud de perspectivas con los latinos medievales por cuanto ambos confrontan sus adquisiciones científicas con sus textos revelados en oposición al "libre vuelo" del mundo griego. Sin embargo, la curiosidad científica mostrada en el mundo árabe es su gran contribución para el mantenimiento y transmisión de la ciencia griega. En este sentido subraya Lemay el retroceso que supone el antiarabismo mostrado en el s. XIV italiano.

La importancia de la Astronomía árabe del s. IX al XII para el mundo latino medieval de fines del s. XII y comienzos del XIV está patente en Pedro Abano o de Padua, según señala G. Federici Vescovini. El caso de Pedro Abano muestra claramente que la Astronomía árabe medieval no puede considerarse como una simple continuación de la de Ptolomeo y otros griegos, pues incluso los partidarios árabes de Ptolomeo no eran unos simples intermediarios pasivos. Por ello, se manifiesta la autora de esta contribución, sumándose a R. Rashed, contraria a la idea de ver el nacimiento de la nueva ciencia en los siglos XVI y XVII en continuidad con la ciencia griega, sin que ésta última hubiera experimentado transformación alguna. Interpretación falsa, todavía vigente.

Un buen ejemplo de la falsedad de esta interpretación son los avances realizados en Óptica por Ibn al-Haytām, a cuya revolución de sustituir la hipótesis griega de los rayos visuales emitidos por el ojo, por los rayos luminosos

penetrando en él, dedica aquí unas páginas G. Simon, continuando otras contribuciones anteriores sobre el mismo asunto.

Los temas de medicina están representados por varias aportaciones. Una de ellas está dedicada a Avicena y la Gnoseología galénica en el ejemplo de las enfermedades del cerebro, donde se muestra cómo Avicena, a pesar de algunas reticencias y diferencias, sigue, en general, fielmente a Galeno.

Otra de estas aportaciones versa sobre las teorías médicas, griegas y árabes, de la epilepsia.

Termina esta primera parte, dedicada a las ciencias, con un trabajo que trata sobre Alquimia y Lingüística en Ŷābir ibn Hayyān.

La parte dedicada a la Filosofía está agrupada bajo los siguientes epígrafes: Transmisión; Lógica; Filosofía Natural, Metafísica; Noética, Política y Religión.

P. Thillet reflexiona sobre el hecho, frecuente en la gran época de las traducciones del legado griego al árabe, de traducir términos griegos por dos, y a veces más, "sinónimos", hecho, no sin importancia, que refleja la circunspección y la elaboración de los traductores, que no se han limitado a un trabajo puramente mecánico. Se ilustra esto con ejemplos concretos sacados de diversas traducciones de textos griegos, agrupados en adjetivos, substantivos y verbos. Y todo ello es presentado aquí como un bosquejo para ulteriores investigaciones sobre este aspecto.

En pro de una nueva edición de *Maqāla fī mabādī' al-kull* de Alejandro de Afrodísia, tras el descubrimiento de nuevos manuscritos, comenta Ch. Genequand la importancia de este tratado para el entendimiento de la Cosmología de al-Fārābī, Avicena y los *Comentarios* de Averroes, defendiendo, frente a otros investigadores, la autenticidad de este texto.

En breve comunicación plantea S. Fazzo la significación del Alejandro árabe, este conjunto de escritos, verdaderos unos, falsos otros, en los que aparece conciliando doctrinas de tinte islámico con la tradición aristotélica, y en rabiosa oposición al Galeno árabe, en el que, a su vez, aparecen encarnadas las tesis más antiislámicas.

M. Cacouros, a propósito de las dos versiones del *Compendio* de Ética aristotélica atribuidas a Abū Qurra y a Ibn al-Ṭayyib, llega a la conclusión de que ambas versiones proceden de un mismo original, pero mientras la relación de dicho *Compendio* con los *Magna Moralia* es grande, es, en cambio, muy escasa con el *Florilegio* de Estobeo. Lo importante, en todo caso, es el testimonio que suponen ambas versiones de las enseñanzas de la Ética en la Antigüedad tardía.

Presenta C. Baffioni en su aportación a este volumen un proyecto de inventariar las citas de los autores de la Antigüedad en los *Ijwān*, y lo ilustra con algunos ejemplos.

La valoración del legado griego en al-Andalus según Ibn Sā'id en sus *Tabaqāt* es expuesta por M. G. Balty-Guesdon.

A. de Libera muestra cuán deudora es la visión de la historia de la Filosofía de Alberto Magno, su comprensión del Epicureísmo, Estoicismo y Peripaterismo, de la visión árabe, en concreto de al-Fārābī, Avicena y sobre todo de Averroes.

También Nicolás de Autrécourt en relación con algunos puntos de la tradición filosófica griega y árabe es analizado por Z. Kaluza.

M. Aouad, continuando estudios anteriores de aspectos de la Retórica en al-Fārābī y Averroes, en concreto el concepto de "punto de vista inmediato", *ra'y* extiende su investigación aquí al *Šifā* de Avicena sobre este mismo concepto. Sus análisis y conclusiones, sin embargo, hay que contrastarlas con el trabajo que sigue a continuación de Ch. E. Butterworth sobre este mismo término, *ra'y*, y los otros relacionados en estos contextos, sobre todo el término *zann*, que según este último investigador es mejor entenderlos como "opinión" y "suposición" respectivamente.

A partir del Prólogo del *Comentario* inédito de Ibn Ṭumlūs al *Poema de la Medicina* de Avicena reexamina A. Elamrani-Jamal la visión de la situación de las ciencias en al-Andalus bosquejada por Ibn Ṭumlūs en su *Introducción al arte de la Lógica*, confirmando su estrecha relación con Averroes. Al estudiar A. Elamrani-Jamal el manuscrito de la *Introducción al arte de la Lógica*, cuya edición total está preparando, y al compararlo con la Lógica de al-Fārābī, constata su estrecha dependencia de un *Gran Epítome* de al-Fārābī que debió ser muy conocido y utilizado en al-Andalus.

P. Lettinck analiza el papel de Ibn Bāyŷa como Comentador de Aristóteles, con cuyos principios, aunque no está en desacuerdo, los adapta y modifica, sin embargo, para evitar contradicciones.

De los escasos trabajos dedicados a la Filosofía medieval latina tenemos aquí dos. Uno de J. Biard sobre el sistema de las causas en La Filosofía Natural de J. Buridán y otro de G. Sondag sobre el problema de la individuación den Duns Scoto.

R. Brague avanza aquí un trabajo suyo en curso de estudio sobre el sugestivo tema del microcosmos: ser el mundo en pequeño o imitar el mundo en grande. Es decir, sobre el tema de si el hombre es un microcosmos o tiene que devenir tal, con lo que implica esto último de humanización, de mejora moral, etc., analizando este tema en varios filósofos árabes.

H. Zghal estudia las nociones de substancia y accidente en los *Ijwān*, contrastando el uso y significación de estos términos en ellos y en el *Kalām*.

D. Peterson analiza la noción de creación en *Hamīd al-Dīn al-Kirmānī*, subrayando su ruptura con el sistema emanatista en el punto crucial de la producción inicial de Dios, decantándose, como todo el pensamiento *ismā'īlī* por la creación de la nada. Destaca también que el hombre sólo puede llegar al Intelecto, no a Dios, subrayando, pues, la trascendencia divina frente a las tendencias *si'fes* que tratan de divinizar al *Imām*.

Una historia del Intelecto Agente en Alejandro de Afrodisia, Temistio y al-Fārābī es esbozada en pocas, pero densas, páginas por J. Jolivet.

M. Mahdi explica *El libro de la religión* de al-Fārābī como contrapartida o complemento al capítulo cinco de su *Clasificación de las ciencias*, donde yuxtaponía al-Fārābī la Filosofía política de los Antiguos con la Jurisprudencia y la Teología, mostrando así la necesidad de completar la Filosofía política con una

Filosofía de la religión, y de ahí este libro de al-Fārābī para un tiempo distinto del de los Antiguos.

El trabajo de J. Lameer estudia, en cambio, los paralelos griegos a la teoría de al-Fārābī de la religión y la Filosofía en el Estado.

El último trabajo de este volumen, de W. van Dooren, versa sobre la posición de Averroes ante el problema de la relación Filosofía-religión. Lo más novedoso de su enfoque, aunque muy brevemente señalado, son los parecidos y diferencias que destaca al comparar la actitud de Averroes con la de Pomponazzi.

Finalmente se cierra el volumen con un *Index locorum*, muy útil, dados los numerosos trabajos y citas contenidas aquí.

EMILIO TORNERO

MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, *Epigrafía y poder. Inscripciones árabes de la Madrasa Ŷadīda de Ceuta*, prólogo de Carlos Posac Mon, Museo de Ceuta ("Serie Maior. Informes y Catálogos", 2) y Consejería de Educación y Cultura de la Ciudad Autónoma de Ceuta, Ceuta, 1998 págs., ilust.

En 1347, pocos años después de la batalla del Salado, el sultán meriní Abū l-Hasan 'Alī I (1331-48) fundó en Ceuta la madrasa que fue llamada "Nueva" (Ŷadīda) por haber una anterior, fundada por Abū l-Hasan Muhammad al-Gāfiqī aš-Šarrī en 1238. La toma de la ciudad por los portugueses en 1415 supuso la conversión de sus mezquitas en iglesias. La Madrasa Nueva pasó entonces a formar parte de un convento que fue primero franciscano y más tarde trinitario. Sus últimos restos fueron demolidos en 1891 al aplicar un plan de reformas urbanas. Las piezas "bellas" que se salvaron de la piqueta -"unos cuantos capiteles, collarinos y cimacios varias basas y columnas, diversas maderas y un brocal de pozo" (p. 11), "magnífica colección epigráfica, en la que están presentes distintas variedades del cúfico pertenecientes a dos períodos cronológicos y la escritura cursiva del siglo XIV" (p. 12)- fueron a parar al Museo Provincial de Cádiz. Hoy día están en el Museo de Ceuta, donde Virgilio Martínez Enamorado ha podido estudiarlas y elaborar con ellas este libro.

La obra constituye todo un análisis de la Madrasa Nueva de Ceuta en el contexto de las madrasas del Occidente Islámico "bajomedieval". Ese análisis se hace, principalmente, sobre la documentación constituida por las inscripciones conservadas. Una propuesta con objetivos y planteamiento metodológico francamente interesantes, pese a que "lo conservado apenas si son retazos de todo el programa ideográfico que debió contener la madrasa meriní" (p. 12). Veámosla por partes:

Capítulo I: "Las madrasas magrebíes, expresión política del poder meriní" (pp. 15-32). El autor explica qué son las madrasas, hace una breve síntesis de su desarrollo a través del tiempo y el espacio y precisa cuál fue su cometido en la política general de los Meriníes: nada menos que expresar y justificar su